

Luminosa

Margarita Bavosi

Encarte nº 3



Un desafío actual: la santidad

Un nuevo año, un nuevo aniversario de Luminosa: de nuevo desde las páginas de Ciudad Nueva ella nos llama a renovar un compromiso que muchos de nosotros hemos tomado iluminados también por su ejemplo: el de hacernos santos.

No es la primera vez que desde esta revista hablamos de la que fue corresponsable del Movimiento de los Focolares en España, como tampoco es la primera vez que desde estas páginas se habla del Santo Viaje...

Pero la inclusión de este amplio encarte sobre la vida de Luminosa nos lleva a hacer una pequeña presentación de su figura y de la trayectoria de un proceso de canonización abierto a los 20 años de la muerte de la Sierva de Dios, pensando en que posiblemente muchos de los lectores recientemente incorporados a la familia de Ciudad Nueva aún no la conozcan.

Por otra parte, la realidad del mundo que nos circunda hace cada vez más urgente que los cristianos to-

memos cartas en el asunto y demos un giro completo a la historia. ¿El modo? Uno solo: la santidad. No son necesarios sólo grandes científicos, grandes políticos o grandes economistas para dar solución a los problemas que afligen a la humanidad: son imprescindibles los santos, y que éstos sean también gente de la calle, “normal”, comprometida en su propio ambiente, y con un corazón dilatado sobre toda la familia humana. Gente que firme continuamente un cheque en blanco a favor de los demás, con la medida de dar la vida en las pequeñas o menos pequeñas cosas que el hermano que le pasa al lado le pueda pedir.

Y a este tipo de personas pertenece Luminosa. Los trazos de su biografía nos la presentan como una mujer de su tiempo, a quien nada la distinguía aparentemente de los demás, pero que poseía un “no sé qué” que la hacía atrayente y hasta en cierto modo, indefinible. ¿Podría ser que fuera su exigencia de santidad?

Seguramente, su esfuerzo cotidiano por no alejarse de esta meta la hizo singular, y de esta singularidad nos hablan los testimonios que hemos ido recogiendo y que ahora ofrecemos desde este encarte

Esta vez nos centraremos en una característica que muchos definen como “la característica” de Luminosa: la humildad, el hacerse todo a todos, en un amor al prójimo siempre fresco, creativo, irrefrenable, alegre. Del que en sus escritos descubrimos también la clave: la vida de la Palabra, la encarnación cotidiana y al pie de la letra del Evangelio que quiso hacer legible en su vida por cualquiera que se le acercase.

Lola Díaz



Volver a escribir el Evangelio con la propia vida

En los diversos boletines publicados hasta la fecha por la causa de Luminosa se han ido poniendo de relieve facetas de su vida en los que ella encarnaba distintos aspectos de la espiritualidad de la unidad. La definición que Chiara Lubich dio de ella (*fiel reflejo del Carisma*) no era gratuita; estaba apoyada en mil hechos más o menos conocidos que ilustran la riqueza espiritual de su alma.

Uno de los aspectos es la vida del Evangelio: “*volver a escribir el Evangelio con la propia vida*”. “Si, por una hipótesis, todo los Evangelios del mundo desaparecieran –dijo una vez Chiara– viendo nuestra vida tendría que ser posible reescribirlo”.

Y de esta vida se alimentó Luminosa en su vivir cotidiano.

Una de sus características espirituales más fuertes era la transparencia: no hay pensamiento o sentimiento que pase por su mente o corazón que no sea puesto en común. De su relación con Dios alimenta a cualquiera que le es confiado, pero no remitiendo lo esencial a sí misma, sino a la fuente, y añadiendo su propia experiencia como lo único que de propio puede ofrecer a los demás. En una ocasión decía: “... No sé, no hay ninguna diferencia entre lo que estamos viviendo nosotros y lo que vivían las primeras focolarinas (...) toda Palabra tiene que provocar en nosotros algo nuevo, cambiar algo dentro, poner en circulación algo, tiene que existir la vida que fluye, que circula, algo nuevo tiene que suceder dentro de nosotros, no podemos quedar como antes, ... esto es lo que tiene que renacer entre nosotros.... No es un barniz, es como algo que te cambia desde dentro y nuestras experiencias serán distintas... Jesús conducirá nuestra vida y desencadenaremos de verdad una revolución. Lo que haga tendrá una repercusión enorme, no sentiré el peso



de las cosas, sentiré el brío de poder vivirlo, ¿no os parece? Y esto tenemos que dar, comprendes, saber dar esta vitalidad en todo, saber apreciar este don. Cada uno allí donde está, tenemos que desencadenar esta revolución cristiana ¡será posible que estemos ... – lo digo por mí ¡eh!– estemos siempre marcando el paso en la misma baldosa!”

En 1975, el tema en que se profundizaba en el Movimiento era la Palabra, el Evangelio. Tras la Mariápolis de ese año, Luminosa escribe a una persona de este modo: “*Ahora se trata de vivir aún más seriamente lo que hemos propuesto a todos: la revolución del Evangelio, la Palabra de Dios, dejando impregnar completamente nuestra mentalidad con la de Jesús. Vivir, vivir, vivir, y comunicarnos continuamente la vida y nuestras experiencias para que ésa se multiplique y la palabra dé fruto*”.

Y unos meses después, en una carta dice: “*quisiera contarte muchísimas experiencias de la Palabra de Vida de este mes: es fantástica! Me ayuda a vivir en la realidad de las relaciones trinitarias...experimento que la vida te da Luz, porque me parece descubrir siempre nuevos modos para vivirla*”.

La vida de Luminosa no está exenta de momentos de prueba. Pero también aquí la Palabra es Luz, es Fuerza; y encontramos en su diario: “*En este momento me cuesta creer en mí...pero quiero volver a ponerme a vivir de verdad creyendo en la Palabra que Dios ha pronunciado sobre mí*”.

A ella se debe la publicación de la hojita de la Palabra de Vida en castellano, fue ella quien se preocupó de los aspectos concretos de su difusión, organizando no sólo la distribución en las diferentes ciudades donde estaba presente el Movimiento, sino encontrando nuevos cauces para que fuese conocida (por ejemplo su lectura en algunas cadenas radiofónicas) y formando los llamados “grupos de Palabra de Vida” encaminados a hacer circular esta fuerte corriente de vida evangélica.

Gracias

Gracias

Mi hermana y mi cuñado llevaban varios años queriendo tener niños y no lo lograban.

Después de probar varios métodos, todos ellos conformes a la moral católica, no se obtenían resultados positivos. Mi esposa y yo comenzamos a confiarle a Luminosa esta situación. Estuvimos varios meses pidiendo su intercesión, junto con mi hermana y cuñado y el resto de la familia, cuando de pronto nos comunicaron que ella estaba embarazada. Seguimos confiándole a Luminosa el embarazo, un tanto dificultoso, pues durante los primeros meses tuvo amenazas de aborto, debiendo guardar reposo.

Para gran alegría de todos, a los 9 meses nació una niña preciosa. Agradecemos la intercesión de Luminosa y acompañamos una aportación de 500 euros.

(E.C./C.L.L.–Valencia)

En la Universidad perdieron un documento de mi hijo con la puntuación que le daba la posibilidad de trabajar en el Instituto. No se lo querían reconocer. Pedimos la gracia a Luminosa. Volvió a la Universidad y allí reconocieron que había entrado el documento pero que lo habían extraviado. Le dieron una certificación, que pudo presentar para obtener el trabajo que ahora tiene *(Con esta gracia se reciben 100 euros)*

(S. Logroño)

Momento actual de la causa

La causa no sólo es un momento procesal, sobre todo es el cumplimiento del designio de Dios en Margarita Bivosi (Luminosa).

Somos varias las personas que trabajamos en el proceso. La brújula que nos guía en el camino de búsqueda y valoración de datos y documentos está completamente fija en la vivencia de las virtudes evangélicas de Luminosa y en la fama de santidad de esta Sierva de Dios, así como los favores recibidos de Dios por intercesión de ella.

¿Cuál es la actualidad del Proceso? Los Tribunales de Buenos Aires (Argentina) y de Madrid (España) han finalizado su toma de declaraciones. El Tribunal de Roma (Italia) está concluyendo la recepción de testigos.

Los Censores teólogos y la Comisión Histórica han finalizado su trabajo y han declarado ante el Tribunal de Madrid. Este Tribunal, en breve, publicará las Actas del Proceso y hará entrega de las mismas al Promotor de Justicia y al Postulador de la Causa y, si nada tienen que objetar, El Tribunal fijará la fecha de Clausura de la Causa en su fase diocesana, para comenzar en Roma su defensa ante la Congregación para las Causas de los Santos.

M^a Ángeles de Santiago
(Vicepostuladora)

Destellos de luz

Destellos de luz

Madrid, febrero 1975

Queridas...

He pensado que os gustaría saber cómo Chiara vive la Palabra de vida. Ya sabéis que este año nos ha propuesto vivir la Palabra, vivirla “acelerando al cien por cien” y por esto, en todos los encuentros que se han realizado en el Centro Mariápolis, ella misma contaba cómo vivía la Palabra de vida de cada mes.

Si tuviera que deciros qué es lo que más deseo en estos momentos, os diría: hagamos un pacto: vivir la Palabra momento por momento, momento por momento, todas juntas, de tal modo que podamos ser evangelio vivo.

...

Unidísima en la Palabra,

Luminosa

León, 9 de agosto de 1975

Querida...

Ahora se trata de vivir aún más seriamente lo que hemos propuesto a todos los mariapolitas: la revolución del Evangelio, la Palabra de Dios, dejando de lado otros maestros y dejando impregnar completamente nuestra mentalidad con la de Jesús. Vivir, vivir, vivir, y luego comunicarnos continuamente la vida y nuestras experiencias para que la vida se multiplique y la palabra dé fruto.

Luminosa



Datos biográficos

19, septiembre, 1941	Nace en Buenos Aires. Es la tercera de tres hermanos.
17, octubre, 1951	Muere su madre. Luminosa le pide a María que ocupe Ella su lugar
Septiembre 1956	Tiene exigencias espirituales y consulta al párroco sobre cómo orientar su vida, y le dice: "¡Yo quiero hacerme santa!"
Diciembre 1961	Conoce el Movimiento de los Focolares: un camino de santidad en medio del mundo.
25 marzo 1962	Siente la llamada a donarse totalmente a Dios y promete a la Virgen cantar el Magnificat con su vida.
16 octubre 1963	Conoce a Chiara Lubich, quien la llama Luminosa por su transparencia y luminosidad.
23 diciembre 1964	Fallece su padre y vuelve a Argentina, al focolar de Buenos Aires.
Año 1968	Responsable del focolar de Buenos Aires: periodo de pruebas físicas y espirituales.
4 febrero 1971	Chiara la llama a Roma para confiarle la zona de España.
Año 1978	Impulsa a un grupo del Movimiento, en Sevilla y en Las Palmas, a implicarse en obras sociales, asociaciones de consumo y promoción de la mujer.
30 diciembre 1980	Chiara propone el "Santo Viaje": un impulso a la santidad. Luminosa cambia radicalmente: vive con mayor continuidad e intensidad las virtudes e involucra a todos los miembros de la Obra.
Junio 1981	Decae progresivamente su salud y las pruebas médicas dan resultados nulos. Su entrega, sin embargo, es incluso más fuerte.
Octubre 1983	En Rocca di Papa (Roma) participa en el encuentro de los responsables de la Obra de todo el mundo. Allí se establece definitivamente.
4 junio 1984	Ingresa en el hospital. Para ella comienza su "via crucis".
28 septiembre 1984	El tratamiento resulta inútil. Pasa horas ante el Sagrario. Chiara Lubich la advierte personalmente de que le queda poca vida y le propone que "juegue", que viva el presente como S. Luis Gonzaga.
Diciembre 1984	Dice a una focolarina: "Una focolarina debe vivir y morir con una sola idea fija: la unidad" (característica del carisma).
6 marzo 1985	Se agrava y Chiara le dice que salude a la Virgen de su parte. Ella responde con un SI repetido. El monitor cardiaco está ya detenido, cuando deja su testamento: "Lo importante es la unidad con Chiara... ahora id adelante vosotros...."
7 marzo 1985	Muere a las 4,40 de la madrugada.
4 enero 2005	Se inicia el proceso de canonización.
4 marzo 2005	Traslación de sus restos desde Rocca di Papa (Roma) hasta el Centro Mariápolis "Luminosa" de Las Matas (Madrid).

Oración

Ante ti Señor dirigimos la mirada
a nuestra hermana Luminosa
que fue en esta vida
un testimonio de Tu amor y
supo ofrecerse, con alegría y entrega,
a los demás.
La luz que en ella brilló
la hizo ser espejo vivo
de tu Resurrección permanente
entre nosotros.
Te rogamos que se lleve a término
su beatificación, que sea
un don para la Iglesia
y que el Espíritu Santo
nos haga gozar de la misma luminosidad
que ella poseyó
para que en el mundo entero
reine la paz, la fraternidad y el amor.
Por su intercesión concédenos la gracia
que ahora con fe te pedimos. Así sea.

(De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público)

Quienes reciban gracias o quieran aportar sus testimonios pueden hacerlo escribiendo a la Postulación de la Causa: C/ Mizar 2, 28023 Aravaca – Madrid.

e-mail: causaluminosa@telefonica.net

Para aportaciones económicas, desde España: C/C 2038 1023 7160 0063 0752

Desde Europa: código IBAN ES63 2038 1023 7160 0063 0752

Extrareuropeo: clave SWIT o BC: CAHMESMMXXX 2038 1023 7160 0063 0752